



Jaume Giné Daví
*Profesor de la Facultad de Derecho de ESADE y
 autor del libro "Asia marca el rumbo"*

La City de Londres, un *hub* para el yuan chino y las finanzas árabes

La armada inglesa obligó a abrir los puertos de Oriente a la penetración comercial de Occidente. Hoy, Londres intenta seducir a los países emergentes de Asia para que incrementen el comercio y las inversiones en Gran Bretaña. El ministro de Economía, George Osborne, y el alcalde de Londres, Boris Johnson, visitaron China en octubre para firmar varios acuerdos financieros y comerciales.

Jaume Giné

invertirá capital y con Areva que aportará la tecnología nuclear, para la construcción de dos nuevos reactores en Hinkley Point (Somerset).

El primer ministro David Cameron inició el 3 de diciembre una visita oficial de tres días, la primera en más de dos años. Le urgía rehacer unas relaciones deterioradas tras haber recibido al Dalai Lama en Londres en mayo 2012. Para agradar a los chinos se presentó como el gran impulsor de unas negociaciones para alcanzar un Acuerdo de libre comercio entre la UE y China. Una iniciativa que sorprendió en Bruselas teniendo en cuenta que viene de un país que se plantea celebrar un referéndum sobre una posible salida de la UE. Además, va-

rios países, entre ellos Francia, se oponen a un Acuerdo de libre comercio que no sería respaldado por la mayoría de los empresarios y de la opinión pública europea. Bruselas priorizó en la 16ª cumbre UE-China celebrada en Pekín el 21 de noviembre, la negociación de un Acuerdo sobre inversiones.

Gran Bretaña pretende posicionar la City de Londres como el gran hub europeo que potencie la internacionalización del yuan. La divisa de la segunda economía mundial se abrirá paso progresivamente como moneda de reserva en el sistema financiero mundial, hoy liderado por el dólar, el euro y el yen. Pero para alcanzar este status, el yuan debería ser convertible. Aún no lo es. Pekín controla la

Las empresas chinas ya invierten desde hace tiempo en los sectores de las infraestructuras, el energético, las telecomunicaciones y el inmobiliario, principalmente en Londres. Y se ha anunciado una fuerte inversión en el sector nuclear británico por parte de dos empresas públicas, China General Nuclear Corp y China Nacional Nuclear Corp que cooperarán con Electricité de France (EDF) que también

cotización del yuan para seguir favoreciendo al sector exportador. El Banco Central de China fija cada día su valor con una banda de fluctuación del 1% desde abril de 2012. Antes estaba fijada en el 0,5%. Un método poco ortodoxo, pero eficaz, para evitar que el yuan esté a merced de los flujos de los mercados internacionales de capitales donde medran avispados especuladores. Según el FMI, el yuan sigue estando moderadamente subvalorado. Pero Pekín favorece su gradual revalorización. Y más adelante, ampliará la banda de fluctuación respecto al dólar al 1,5% o al 2%. China modificará, sin prisas, su política monetaria

China potencia la internacionalización del yuan fomentando que las empresas chinas lo usen en el comer-

cio exterior. Parece decidida a llegar en pocos años a la plena convertibilidad. El primer ministro Li Keqiang abrió, el 29 de septiembre de 2013, una zona económica “muy especial” (ZEE), de 28,78 km cuadrados al este de Shanghai. En la denominada “Zona Piloto de Libre Comercio de Shanghai” se prevé “tantear” la convertibilidad del yuan en las transacciones financieras y comerciales allí realizadas. Se liberalizará el tipo de cambio. Una experiencia piloto que busca atraer a más inversores y entidades financieras ex-

tranjeras. Podrán abrir cuentas bancarias especiales para operar y cambiar sus yuanes, con un tipo de interés liberalizado. Si la experiencia resulta positiva para los intereses de Pekín, se aplicará gradualmente a otras ZEE. Xiamen, el puerto chino

más cercano a Taiwán, ya anunció que planea crear una ZEE siguiendo el modelo de Shanghai para captar más inversiones de Taiwán.

Pekín empezó a potenciar la utilización del yuan en el comercio exterior en el área del sudeste asiático a través de Hong-Kong y

China potencia la internacionalización del yuan fomentando que las empresas chinas lo usen en el comercio exterior. Parece decidida a llegar en pocos años a la convertibilidad



Singapur. A partir de 2009, China empezó a firmar acuerdos de *swaps* de divisas con países asiáticos, como Indonesia, Malasia, Kazajstán, Pakistán, Tailandia y Emiratos Árabes Unidos. Luego, lo hizo con otros países emergentes o en vías de desarrollo de América Latina y África como Argentina, Perú, Chile y Nigeria. Incluso con algunos europeos como Turquía, Hungría y Albania. Finalmente, firmó acuerdos *swaps* con países económicamente avanzados como Japón, Corea del Sur y Australia.

El Banco de Inglaterra y su homólogo chino lo hicieron el pasado 22 de junio. Y el 10 de octubre, el Banco Central Europeo y el Banco Popular de China firmaron otro acuerdo *swap* de divisas para facilitar los intercambios comerciales en yuanes entre la zona euro y China. Los bancos europeos podrán acceder a 350.000 millones de yuanes (42.000 millones de euros) y los bancos chinos a 45.000 millones de euros. Francia está al acecho. La City de Londres bien conectada con las bolsas de Hong-Kong, Singapur y Sydney logró reforzar el rol de la City en el negocio *offshore* del yuan cuando George Osborne firmó el 15 de octubre en Pekín otro acuerdo que permitirá a los grandes bancos chinos abrir sucursales y ofrecer servicios especia-

lizados a las empresas que operan en el principal centro financiero europeo.

La City también pretende ser un *hub* de las finanzas árabes provenientes principalmente de los Estados petroleros del Golfo Pérsico y otros capitales de países musulmanes del sudeste asiático como Malasia. Los fondos soberanos árabes ya llevan muchos años invirtiendo en Gran Bretaña en los sectores de las infraestructuras e inmobiliario. La espectacular "Shard", la torre más alta de la capital de 310 metros, inaugurada en julio de 2012, fue financiada por Qatar. Y la construcción de la villa olímpica de los Juegos de Londres 2012 fue respaldada

por las finanzas árabes. Londres acogió a finales de octubre el 9º Foro Económico Islámico Mundial que por primera vez se reunía en un país no musulmán. David Cameron aprovechó la ocasión para anunciar para 2014 una primera emisión de bonos islámicos denominados *sukuk* por un valor de 200 millones de libras (233,6 millones de euros) que cumplirán con los principios de la "charia".

La City de Londres apuesta fuerte para consolidarse como el gran centro financiero en un mundo donde crece el peso e influencia de los países emergentes. ■

La City de Londres apuesta fuerte por consolidarse como el gran centro financiero en un mundo donde crece el peso e influencia de los países emergentes